

tra se erat ^a: ceperuntque Civitatem,

21 Et interfecerunt omnia quae erant in ea, a viro usque ad mulierem, ab infante usque ad senem. Boves quoque et oves et asinos in ore gladii percusserunt.

22 Duobus autem viris ^b qui exploratores missi fuerant, dixit Iosue: Ingredimini domum mulieris meretricis, et producite eam et omnia quae illius sunt, sicut illi iuramento firmastis.

23 Ingressique ^c iuvenes, eduxerunt Rahab et parentes eius, fratres quoque, et cunctam suppellectilem ac cognationem illius, et extra castra Israël manere fecerunt.

24 Urbem ^d autem et omnia quae erant in ea succenderunt; absque auro et argento, et vasis aeneis ac ferro, quae

la razon y la sabiduría humana por medio de obras que parecen una locura; pero quando vemos sus efectos y consecuencias, admiramos y adoramos los profundos designios y secretos de aquella infinita sabiduría que las dirige. La Encarnacion y los Misterios del Verbo Encarnado parecen una locura al hombre carnal y animal, 1. Corinth. 11. 14. y no los puede creer, porque no los comprende. Y esto no obstante, sobre la predicacion de estos Misterios quiso Dios establecer la verdadera Religion y la obra de la redencion del género humano. 1. Corinth. 1. 21. Y así como los Israelitas con solo el sonido y voz de las trompetas, contra toda apariencia se hicieron dueños de Jericó, porque estaba en medio de ellos el Arca donde habi-

^a 11. Machabaeor. XII. 15.

^b Supra 11. 1. 14.

cada uno por el lugar que tenia delante de sí; y tomaron la Ciudad,

21 Y mataron a todos los que encontraron en ella, desde el hombre hasta la muger, desde el niño tierno hasta el anciano. Los bueyes y ovejas y asnos fueron tambien pasados a filo de espada.

22 Y dixo Josué a los dos hombres que habian sido enviados a reconocer la tierra: Entrad en la casa de la muger ramera, y haced que salga fuera con todo lo que es suyo, así como se lo prometisteis con juramento.

23 Y habiendo entrado los dos jóvenes, sacaron a Raháb y a sus padres, a sus hermanos tambien, y todos los muebles y su parentela, y los hicieron quedar fuera de los Reales de Israel ¹.

24 Y pusieron fuego a la Ciudad y a todo lo que habia en ella; a reserva del oro y de la plata, y de las vasijas de bronce y de hierro,

taba el Dios Omnipotente; del mismo modo los Apóstoles sin otras armas que la palabra del Señor, destituidos de todo humano socorro, sostenidos y conducidos por aquel en quien habita corporalmente la plenitud de la Divinidad, combatieron y derribaron a tierra los errores y las supersticiones del mundo, contra todos los esfuerzos y el poder del infierno armado para confundir y desvanecer la verdad. 1. Corinth. 1. 27.

¹ Hasta que fuesen purificados e instruidos en la Ley del Señor; y abjurada la idolatría pudieran ser incorporados en el Pueblo de Israel los varones por medio de la circuncision, y las mugeres por algun Bautismo u otro Sacramento que tenían para la remision del pecado original por la fe en Christo venidero.

^c Hebraeor. XI. 31.

^d Infra VIII. 2.

in aerarium Domini consecraverunt.

25 Rahab veró meretricem, et domum patris eius et omnia quae habebat, fecit Iosue vivere, et habitaverunt in medio Israël usque in praesentem diem; eo quod absconderit nuncios quos miserat ut explorarent Iericho. In tempore illo imprecatus est Iosue, dicens:

26 Maledictus vir coram Domino qui suscitaverit et aedificaverit Civitatem Iericho. In primogenito suo fundamenta illius iaciat, et in novissimo liberorum ponat portas eius.

27 Fuit ergo Dominus cum Iosue, et nomen eius vulgatum est in omni terra.

que consagraron para el thesoro del Señor.

25 Mas Josué salvó ¹ la vida a Raháb la ramera, y a la casa de su padre y a todos los suyos, y moraron en medio de Israel hasta el día de hoy ²; porque ocultó ella a los mensageros que habia enviado a reconocer a Jericó. Entonces Josué fulminó esta imprecacion, diciendo:

26 Maldito delante del Señor el varon que levantara y reedificare la Ciudad de Jericó ³. Muera su primogénito quando eche sus cimientos, y perezca el postrero de sus hijos quando le pusiere las puertas.

27 El Señor pues estuvo con Josué, y su nombre se divulgó por toda la tierra.

¹ MS. 8. Fiso guarir.

² Raháb casó despues con Salmón de la Tribu de Judá, de quien descendió David, y de este el Messias.

³ Esta imprecacion prophética tuvo su cumplimiento despues en el Reynado

de Acáb en la persona de Hiél que quiso reedificarla, como se lee en el *Lib. III. de los Reyes XVI. 34.* En los tiempos sucesivos se nombra tambien la Ciudad de Jericó, que se fabricó sin duda en las intermediaciones de la antigua.

CAPITULO VII.

Los Israelitas vuelven las espaldas a los de Hai por el hurto sacrilego que habia cometido Acán. Echanse suertes, descúbrese el reo, y es apedreado por orden del Señor.

1 Filii ^e autem Israël praevaricati sunt mandatum, et usurpaverunt de anathemate. Nam Achan filius Charmi ^b, filii Zab-

1 Mas los hijos de Israel violaron el mandamiento, y se apropiaron de lo que habia sido anathematizado. Porque Acán ¹ hijo

¹ Los LXX. leyeron ἀχάπ en muchas ediciones; y en la Vulgata 1. Paralip. 11. 7. se repite esta Escritura; y la re-

prehension que Josué le da llamándole en el v. 25. turbacion, alude a este nombre. S. AGUST. Quest. VIII. lee tambien Acár.

^a Infra XXII. 26. Tom. II.

^b 1. Paralip. 11. 7. Aaa 2

di, filii Zare de Tribu Iuda, tulit aliquid de anathemate: iratusque est Dominus contra filios Israël.

2 Cumque mitteret Iosue de Iericho viros contra Hai, quae est iuxta Bethaven, ad orientalem plagam oppidi Bethel, dixit eis: Ascendite et explorate terram. Qui praecepta complentes exploraverunt Hai.

3 Et reversi dixerunt ei: Non ascendat omnis Populus, sed duo vel tria millia virorum pergant, et deleant Civitatem: quare omnis Populus frustra vexabitur contra hostes paucissimos?

4 Ascenderunt ergo tria millia pugnatorum, qui statim terga vertentes,

5 Percussi sunt a viris Urbis Hai, et corruerunt ex eis trigin-

de Carmi, hijo de Zabdi, hijo de Zare de la Tribu de Judá, tomó alguna cosa del anathema¹; y enojóse el Señor contra los hijos de Israel².

2 Y Josué enviando gente desde Jericó contra Hai³, que está junto a Bethavén, a la parte oriental de la Ciudad de Bethél, díxoles: Subid y reconoced la tierra. Ellos cumpliendo lo que les estaba mandado reconocieron a Hai.

3 Y volviendo le dixerón: No suba todo el Pueblo, mas vayan dos o tres mil hombres, y destruyan la Ciudad: ¿para qué se ha de fatigar inútilmente todo el Pueblo contra un número de enemigos tan escaso?

4 Subieron pues tres mil hombres de armas. Los cuales volviendo luego las espaldas,

5 Fueron acuchillados por los de la Ciudad de Hai, y murieron

¹ De lo que se había mandado que no se tocara, sino que se entregara a las llamas, o se reservara para el tesoro del Señor.

² Si solo Acán cometió este hurto, y su delito se atribuye a todo el Pueblo, será una enallage de número, como quando se dice en S. MATHEO XXVI. 8. del unguento que fué derramado sobre la cabeza del Señor: Viéndolo los discípulos, indignáronse; siendo así que fué solo Judas el que manifestó su resentimiento. IOAN. XII. 5. Pero es evidente que tuvo varios cómplices que le ayudaron a recoger y ocultar su robo; y acaso otros lo aprobarían y consentirían, como se infiere de las cosas que hurtó. Sobre todo debemos adorar los ocultos y justos juicios de Dios, sin pretender indagarlos: hemos de vivir advertidos, que muchas veces el Señor hace sentir los efectos de su indignacion sobre todo un cuerpo por el pecado de un pequeño número, o tal vez de un solo hombre, con el fin de im-

primir en el corazón de todos un saludable temor de su justicia, y para que vean no solamente sobre sí mismos en particular, sino tambien los unos sobre los otros, no mirando con indiferencia el bien o el mal que hacen sus hermanos. S. PABLO I. Corinth. V. 2. 6. imputa a toda la Iglesia de Corintho el escándalo de un solo incestuoso; y dice, que no los reconocerá inocentes, sino despues que se hayan humillado y den muestras de su zelo, juntándose con él para excomulgar a aquel pecador. II. Corinth. VII. 11. La codicia sacrilega de Acán no fué la causa, sino la ocasion de la muerte de estos hombres. La merecian por causa de sus propios pecados; y Dios que condenó a morir a todos los hombres, es dueño de executar sobre ellos su decreto en el tiempo y de la manera que le parece.

³ Era una pequeña Ciudad de los Amorrheos a distancia de quatro leguas de Jericó. Los LXX. leen constantemente *yai, Gai*, y en otros lugares *ayai, Hagai*.

ta sex homines: persecutique sunt eos adversarii de porta usque ad Sabarim, et ceciderunt per prona fugientes: pertimuitque cor Populi, et instar aquae liquefactum est.

6 Iosue vero scidit vestimenta sua, et promus cecidit in terram coram Arca Domini usque ad vesperam, tam ipse quam omnes senes Israël: miseruntque pulverem super capita sua,

7 Et dixit Iosue: ¡Heu Domine Deus! ¿Quid voluisti traducere Populum istum Iordanem fluvium, ut traderes nos in manus Amorrhaei, et perderes? Utinam ut coepimus, mansissemus trans Iordanem.

8 Mi Domine Deus, ¿quid dicam, videns Israël hostibus suis terga vertentem?

de ellos treinta y seis hombres¹; y corrieronlos los enemigos desde la puerta hasta Sabarim², y murieron huyendo por la baxada de las cuevas³; e intimidóse el corazón del Pueblo, y deslióse como agua.

6 Mas Josué rasgó sus vestiduras, y estuvo postrado en tierra delante del Arca del Señor⁴ hasta la tarde, él y todos los Ancianos de Israel: y echaron polvo sobre sus cabezas,

7 Y dixo Josué: ¡Ah Señor Dios! ¿Por qué quisiste hacer que pasase este Pueblo el rio Jordan, para ponernos en manos del Amorrheo, y destruirnos? Hubiéramonos quedado nosotros⁵ al otro lado del Jordan, como habíamos comenzado.

8 Señor Dios mio, ¿qué diré, viendo a Israel volver las espaldas delante de sus enemigos?

¹ MS. 3. *Quantía de treinta y seis.* S. AGUSTIN *Quaest. VIII. in Iosue* propone sobre esto una quèstion, diciendo: ¿Cómo pudo Dios castigar justamente el pecado de Acán con la muerte de muchos inocentes, siendo así que manda en el Deut. XXIV. 16. *Que ni los padres sean castigados por los pecados de los hijos, ni los hijos por los pecados de los padres?* Y responde el Santo, que esta Ley fué hecha para los hombres, a los cuales no es permitido castigar a uno por el pecado de otro; pero que los juicios de Dios no están sujetos a esta Ley. El Señor en el seno oculto de su providencia, sabiduría, justicia y clemencia, sabe que obra justamente quando affige y castiga a unos con penas temporales, por los pecados y faltas de los otros. Véase la nota del lugar citado del Deuteronomio.

² Desde la puerta de Hai hasta Sabarim שְׁבַרִים *schebharim*, rompimientos, porque allí fué derrotado el campo de Israel; y así muchos por no hallarse este nombre en toda la Escritura, sino en es-

te lugar, lo interpretan como apelativo siguiendo a los LXX. *κατεδιώξαν αὐτοὺς ἀπὸ τῆς πόλεως ἕως συνέτριψαν αὐτοὺς, corrieronlos desde la puerta hasta derrotarlos.*

³ MS. 7. *Só la deprunada de la cueva.*

⁴ No en el Santuario donde solamente podía entrar el sumo Sacerdote, sino en el atrio entre el Templo y el Altar de los holocaustos, como se dice en JOEL XI. 17. Algunos creen que el Arca estaba fuera del Tabernáculo en un tiempo en que tenían que estar continuamente con las armas en las manos. Y así pudo postrarse delante del Arca sin entrar en el Santuario.

⁵ MS. 8. *Al mio grado.* Como algunos lo hicieron; esto es, la Tribu de Rubén, la de Gad y la media de Manasés. La grande afficción en que estaba le hacia hablar de este modo, no porque desconfiase del cumplimiento de las promesas divinas; pues altamente alentado de ellas prosiguió orando al Señor.